

Como Librarse del MIEDO:

Para NO Abandonar y Salir Corriendo
Parte 2

I. Jesús y el Temor

El temor se instaló en los corazones de muchas familias.

A quienes lo precisen, es posible, “librarse”, es posible que **se sane** el ser interior.

Otros - ¿Les pasó lo contrario y a dónde fueron a parar? Ahora, decididamente vamos a admirar a Jesús...

Admirable: En los días de la vida terrenal de Jesús y de los apóstoles, se vio la manifestación del **corazón** del Padre.

- El envió a su Hijo: que sufre y que fue apartado del pecado (Heb. 5:8) con todo, él no perdió su deidad de Hijo (por su encarnación) en ella, demuestra, por lo contrario – su condición sublime – pasando por el sufrimiento y la tentación.
- Misericordioso (Hebreos 2:18) el puede ayudar - socorrer 7:26-28 “ya que él vive para interceder, ahora en el santuario celestial – de plena presencia de Dios – El Hijo de Dios humanado en su **bondad** y **amor**, reflejando las características del padre, ofrece acogida y salvación a todos...”
- En el Nuevo Testamento, Jesús se expresaba con el sentimiento expresivo de la compasión.
- La compasión implica ver profundamente – y donde el Espíritu Santo nos orienta el porvenir con seguridad y calma.
- Por lo que Cristo hizo en y por nosotros, estamos para representar a nuestro Dios – la compasión nos hace ser más **sencillos**, y con la capacidad para entender – a una profundidad mayor. La comprensión será completamente distinta a la cual el mundo tiene.

II. Por la Compasión se Transfiere la Bendición

- Somos movidos a descubrir el corazón del Padre Celestial.
- Vamos a mirar a esa invaluable lección que nos deja ver al descubierto – el ejemplo de vida – “hijo pródigo” (Lucas 15:19-20). Aún a lo largo, desde lejos, a la distancia el corazón del Padre fue **movido** a la compasión.
- De lo más profundo (de sus entrañas) salió el sentimiento – lo hizo correr. El Padre se hecho a correr, ahí con su túnica no importando el honor y el sacrificio – por cierto le costó todo. “No escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó...”

¡Que dulzura de carácter! El Padre lo abrazó “se hecho sobre el cuello” y al “caer sobre la nuca” – lo comenzó a besar afectuosamente / efusivamente, es decir a “cubrir de besos” a su hijo.

A veces no somos sinceros y coherentes consigo mismos.

“...El te corona de favores y misericordias.”

“Compasivo y clemente es el Señor, lento para la ira y grande en misericordia.”
Salmos 103:4,8

Al compartir la vida matrimonial, uno sabe que es, y como es el amor verdadero. Es ese amor, que se lo conoce: porque es el que ofrece – no por lo que exige, porque su corazón nunca ha estado en “ello” (relación).

¿Qué hay detrás de tanto miedo? Relación poco **cultivada**: Si no se expresan con la misma naturalidad – tal vez, está uno, “bloqueado” o los dos, influidos por el miedo y la **desconfianza**. No debe sentirse disminuido, ni tiene que vivir con inseguridad en la dignidad, porque está “en Cristo”.

Al abrirnos para ser guiados por el Espíritu Santo: No nos vamos a sentir agobiados por lo inmediato, porque felizmente tenemos el poder – de romper el miedo. Espero que vuelvan a donde merecen estar.

Equilibrados en la interacción liberadora, plantando las semillas: “todo lo puro, todo lo amable, en esto pensad.”

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.” Filipenses 4:8

Pero el equilibrio interior requiere la norma cristiana, la norma de la **generosidad**. Cada miembro de la iglesia se nutre de sus raíces:

“como un árbol, a fin de elevarse bien alto, debe primero hundir sus raíces profundamente en la tierra... igualmente todo el que no tiene su corazón confirmado por profundas raíces de la humildad no se eleva, sino para una ruina cierta.” St. Agustín

Dios nos ayude, a dedicar nuestra economía, nuestro esfuerzo, y generosidad a otros; y todo para la gloria de su Nombre.

A pesar que el ser humano no tenga un concepto claro del significado de la norma cristiana. Y sobre todo, por experiencia, la situación con la economía: Tenemos que dedicar a Dios, así como enseña la Biblia. Todos seguiremos exigiendo la práctica de la generosidad.

Conclusión

Por desgracia, oímos decir, a los que asisten en muchas iglesias, acá no se ve la generosidad, y sobre todo, no llega al desventajado, ni tampoco llega para el bien de la necesitada comunidad.

Dios nos ayude a practicar esas virtudes, y cambiar la realidad, dando testimonio, que nos amamos unos a otros, así como Él nos ha amado.